

EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

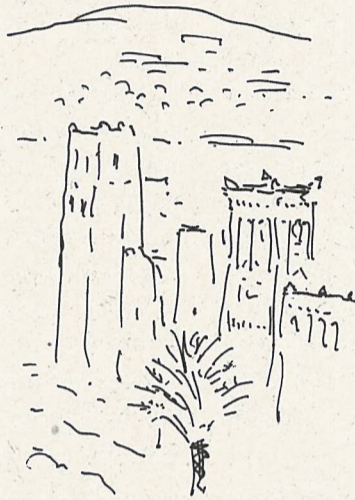
AÑO 5, NUMEROS 47-48

JUNIO-JULIO 1999

Marruecos: cuaderno de viaje de un arquitecto. Jesús López-Araquistain



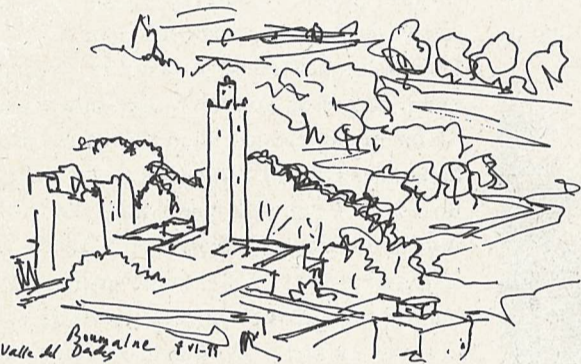
Ait-Benhadj 5-VI-99



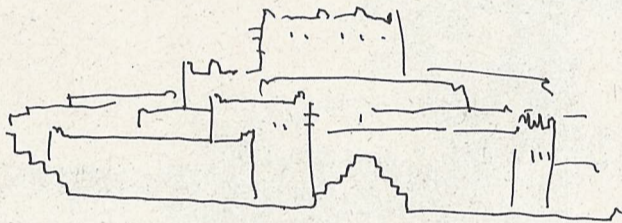
Ait-Benhadj



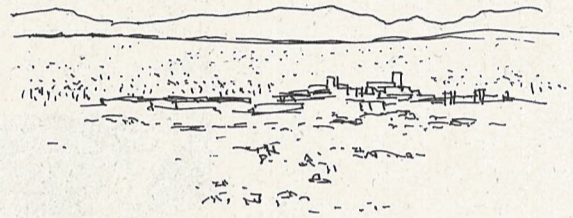
Tinfouk



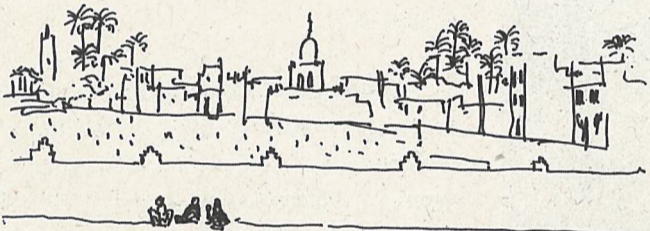
Boumalne 7-VI-99
Valle de Bades



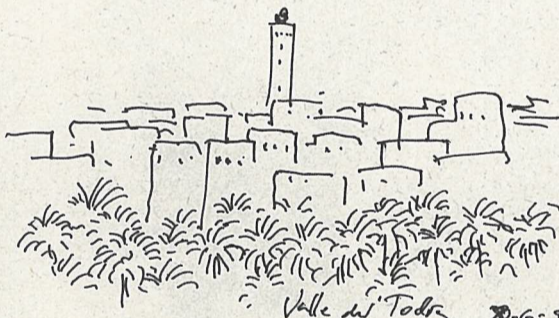
Valle de Bades 6-IV-99



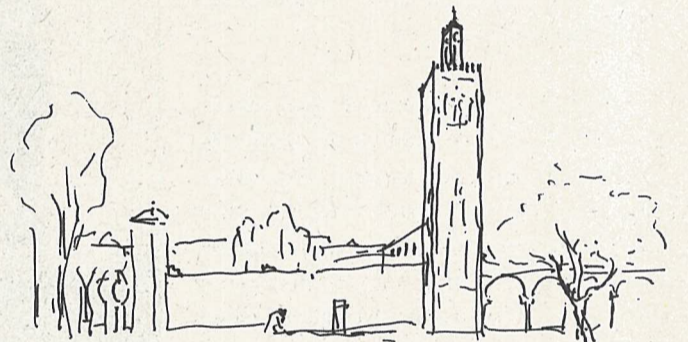
Valle de Bades 6-VI-99



Tazarine 7-VI-99



Valle de Todra 8-6-99



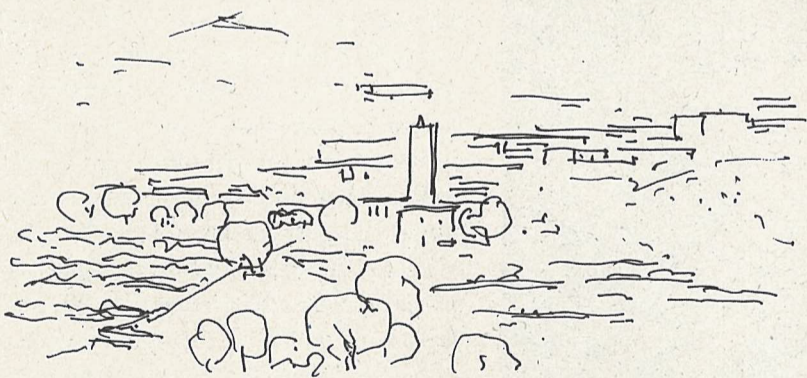
Tenegrouta 6-VI-99



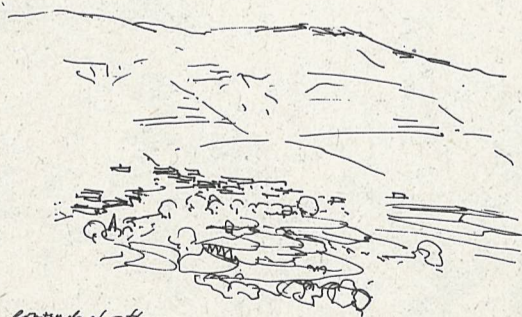
Agouty de Todra 7-VI-99



Ala agh 9-VI-99



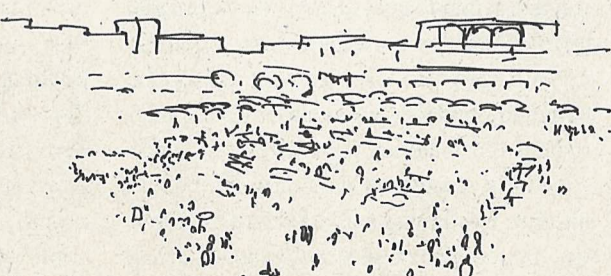
Craxuda de Atlas 7-VI-99



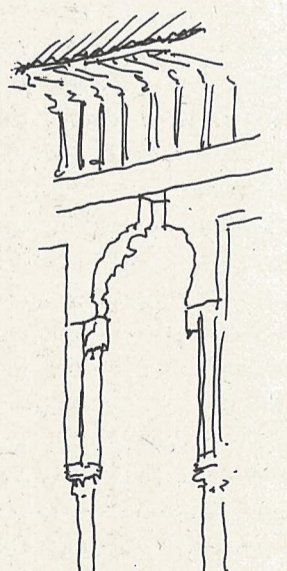
Craxuda de Atlas 7-VI-99



Plaza Jmaa el Fua. Marrakech 10-VI-99



Marrakech Plaza Jmaa el Fua 7-VI-99



Marrakech. Tumbas sarracenas 7-VI-99

VIAJE COAR 99 AL SUR DE MARRUECOS

Durante el reciente viaje a las kashbas en el sur del Atlas marroquí, más de uno me preguntó, -con uno tono casi de petición-, si iba a escribir algo sobre el mismo, porque, en efecto, la intensidad de lo que íbamos viendo invitaba a la reflexión, y sin embargo, el ritmo del viaje nos la impedía. Ya entre las fotocopias del dossier del viaje, Elías Canetti pedía algo parecido en sus papeles de Marrakech: "para tener confianza en una ciudad extraña se necesita un espacio cerrado sobre el que tener cierto derecho y donde se pueda estar solo cuando el barullo de voces nuevas e incomprensibles aumente". En un libro sorprendente que estoy ahora leyendo y que recomiendo encarecidamente a quien quiera profundizar filosóficamente sobre la arquitectura, (Arquitectónica, de José Ricardo Morales, ed. Biblioteca Nueva), su autor propone también a la arquitectura como el reducto inventado por el hombre para retirarse a reflexionar, y conocer aquello que sea en su plenitud (pag. 172), es decir, para ser esencialmente un hombre. Todo exterior no interiorizado es pérdida de nuestra condición, -dice-, simple devenir intrascendente.

Alguna noche, durante el viaje, renunciaba a la cálida tertulia en los patios de los hoteles para refugiarme en la habitación a escribir unas notas sobre lo visto o sentido durante la jornada, pero ese tipo de apuntes rápidos tienen siempre un carácter narrativo, y la habitación impersonal de un hotel no es el retiro idóneo donde proyectarse reflexivamente. Por eso agradezco la invitación que ya en Logroño me ha hecho Pablo Larrañeta a pensar desde EL hALL, -esa casa tan familiar-, sobre el viaje a las kashbas, tanto para los que fuimos al viaje como para los que se quedaron en Logroño.

Para empezar quisiera dismantelar un comentario que se hizo con frecuencia, en el sentido de que a diferencia del viaje a Finlandia, donde vimos la arquitectura de Alvar Aalto, del de Estocolmo, donde vimos la de Asplund, o del de Berlín, donde vimos la de Schinkel y tantos otros, en este viaje apenas había contenidos arquitectónicos. Lo que no había, ciertamente, eran arquitecturas de renombre, esas que acaso se escriban con mayúscula, como los nombres propios de sus promotores o autores. Para quien crea que no hay arquitectura cuando no hay un autor con nombre propio detrás, o que la arquitectura es sólo el monumento erigido al nombre propio de algún tirano, el viaje carecía de contenidos arquitectónicos, pero para quien tenga ya una visión algo más ancha o profunda de lo que la arquitectura es (y a eso le ayudará sin duda el libro arriba recomendado), el viaje le habrá aportado una buena dosis de lugares en los que la arquitectura se ha hecho presente, creando unas formas determinadas y delimitando un mundo específico. Si en la famosa definición de William Morris, era el desierto el límite de la arquitectura, qué mejor sitio para

encontrarla que allí, justamente junto al desierto.

La experiencia del desierto, en su vastedad, su desolación, su inmensidad y su dureza, es sin duda el mejor punto de partida para sentir la arquitectura. Porque a la vista quedaba que arquitectura era la minúscula sombra que arrojaba un muro junto a la carretera, y que permitía la estancia de hombres, niños o mujeres, -venidos no se sabe muy bien de donde-, al refugio del sol abrasador.

Arquitectura era, a continuación, esa serie de poblados de tierra tan pobres y minimalistas del puerto del Tichka, que cuándo alguien los calificó de auténticos, otro comentó jocosamente que siempre equiparamos lo auténtico a lo económicamente pobre, -probablemente para poder soportar la fuerza de su belleza o la confusión de nuestra mixtificación.



Las construcciones más sobresalientes, esto es, los Ighrem y las Kashbas, fueron agudamente comparados en su imagen exterior con los castillos de arena que los niños hacen en las playas. Las formas parecían obedecer fielmente a las características del material, y en este caso incluso, con la semejanza del color. Pero en su interior, tras la visita a la Kashba de Taourirt, la semejanza se hizo respecto a una montaña de tierra excavada: la pesantez, la inercia térmica, la pequeñez de los espa-

cios y su caprichosa concatenación nos hacían sentir dentro de una arquitectura orgánica que poco tenía que ver con la rotundidad volumétrica del exterior. La misma paradoja que se podía apreciar en los motivos decorativos bereberes, dispuestos con total frescura, variedad y despreocupación sobre los lienzos de unas torres muy respetables, si es que no amenazantes.

Pero la experiencia más intensa con una arquitectura más compleja y distinta fue, sin lugar a duda, la de la visita al ksar de Tissergate a pocos kilómetros de Zagora. Tras una muralla perfectamente regular y fácil de entender en su lectura defensiva, se levantaba una construcción compacta de muros y corredores que respiraban hacia el cielo por pequeños tragaluces y que hacían imposible la distinción entre una casa y otra, el límite entre lo que es

tado una reliquia de la arquitectura intemporal justo a finales del milenio, y completamente viva.

Otra gran experiencia arquitectónica, más concreta y menos mágica, -por cuanto que el edificio vacío de uso se puede recorrer y entender en su integridad-, fue la visita a la Medersa de Ben Yosef, ya en Marraquech. Esta vez, el engranaje de patinejos y tragaluces de las habitaciones de los estudiantes del Corán se articulaba en torno a un gran patio, cuya riqueza decorativa nos es mucho más familiar. Pero a diferencia de la visita al ksar, aquí la arquitectura, por más que tuviera una gran riqueza espacial y decorativa, se nos aparecía muerta y preparada para la sesión fotográfica del turista.

La medida de la autenticidad y de la belleza de todo lo reseñado adquieren su mayor dimensión cuando se comparan con las descarnadas construcciones de bloque en los barrios de los nuevos asentamientos, o con los ambientes kitch de los hoteles habituales (¡y ya no digamos de los pabellones de Chez Alí, para quien tuvo el infortunio de poner allí su pie!). Cuando la arquitectura es sólo construcción de metros cuadrados o ridículo lienzo de los tics regionalistas, el lugareño pierde su condición y el turista alcanza su perfecta estupidez. En Marruecos, país de fuertes contrastes, lo auténtico y lo mezquino se alternan a cada instante sin dar tiempo al viajero de horarios fijos a su asimilación o a su rechazo.

Así que ante los bruscos saltos entre el desierto y el oasis, lo vivo y lo muerto, lo intemporal y lo kitch; la figura siempre serena y ecuánime del guía Ashami fue un contrapunto memorable, que no sólo nos hizo muy agradable el viaje, sino que se constituyó en parte esencial del mismo. Su buen humor, su inteligencia, su seriedad, su saber estar personal, y su gran dedicación profesional parecían estar dirigidos por una fuerza superior a vender el país al turista de la forma más educada y benigna posible. Treintayseis viajeros estábamos a la caza de un despiste suyo, por ver si era pro-musulmán, pro-régimen o pro-gresista. Pues bien, no hubo manera de sacarle apenas nada, así que Javier Solozábal, con buen criterio, se despidió con el augurio de que es probable que le veamos de Ministro de Turismo de Marruecos. Yo, por mi parte, me conformaría con verle alguna otra vez en la vida para recordar en toda su dimensión estos siete deliciosos y provechosos días por el Sur del Atlas. Y ya que las fotos de las arquitecturas del viaje correrán de mano en mano entre los arquitectos, para ilustrar estas líneas he elegido sin embargo la fotografía que le hice a Ashami cuando él estaba en la operación inversa, esto es, tratando de sacarnos a todos los viajeros juntos. Y es que, mientras sacarnos una foto a nosotros es cosa barata, sacarle la imagen a un musulmán es sacarle mucho.

Juan Díez del Corral
Arquitecto

CARRIL BICI

Hacer edificios de pisos y lonjas es una actividad con la que cierta gente gana una gran cantidad de dinero, que a continuación invierte en comprar pisos y lonjas, cuya especulación también da mucho dinero, que a su vez se invierte en promocionar edificios de pisos y lonjas, cuya construcción da mucho dinero. El dinero es a la construcción logroñesa de edificios de pisos y lonjas como la musicalidad a los músicos: esa vibración, o ese espíritu que tiene que insuflar el director musical. Pues así como la música verdadera no son series de notas, compases, instrumentos ó matices, sino un halo especial mucho más inaprensible y difícil de alcanzar, la construcción de edificios de pisos y lonjas en la periferia de Logroño tampoco son estructuras, ladrillos, ventanas, escaleras, cubiertas, espacios o decoración, sino el sutil y perfecto movimiento de esas cantidades de dinero que le dan el alma. Es por ello que la figura de nuestro compañero, arquitecto y concejal Julio Revuelta, se me aparece como la de un estupendo director de orquesta de esta serie de actividades en las que el dinero se mueve con la alegría y la exactitud de un vals al ritmo de tres por cuatro: construyo, especulo, invierto, un dos tres, construyo, especulo, invierto, un dos tres, etc. etc.

No he participado en las recientes elecciones

nes y, en coherencia, no he comprado los periódicos de los días siguientes a las mismas, pero a través del boca a boca me ha llegado la noticia de que Julio Revuelta es ya el número dos del Ayuntamiento y que su orquesta ha sido aplaudida masivamente por los ciudadanos de Logroño. Mi más cordial enhorabuena. Gracias a estos aplausos unánimes he empezado a cambiar mi apreciación sobre la arquitectura y el urbanismo, de manera que, ahora, cuando voy por el Cubo, por Siete Infantes de Lara, por Cascajos, por Madre de Dios, o por la carretera de Soria, en vez de buscar en el aspecto de los edificios o de las calles algún tipo de rasgo formal a la vieja usanza, lo que hago es aspirar el aroma del dinerillo que desprenden todas esas construcciones, hasta que se me aparecen como flamantes cajas de caudales con las que mi espíritu se ensancha y tonifica. Beneficios de las acciones, buenas cosechas, una herencia, el traspaso de un bar, el papel de una viña, un jugosa comisión, una buena racha profesional, cuatro sueldos acumulados: todo adquiere la forma de pisos y lonjas a mayor gloria de nuestra ciudad con la alegría propia del dinero y de su baile al un dos tres. Se ha logrado converger en la producción de la ciudad todo tipo de actividades lucrativas, y los arquitectos ponemos las cajas de caudales con el mayor orden posible y, por

supuesto, con la mayor discreción, para que no se vea que es lo que hay detrás de cada piso y de cada lonja. Tres dormitorios y salón, terraza de 20 m², 105 m² construidos, antena parabólica, ascensor hidráulico, calefacción individual, cocinas equipadas; todo tiene apariencia de normalidad, como si allí fueran a vivir obreros de los años del desarrollismo o funcionarios públicos de la etapa socialdemócrata. El habitáculo del hombre explotado por el capitalismo o por la burocracia parece ser la mejor pasta para el baile del dinero y la decoración de sus cajas de caudales. El dinero (que es espíritu, no lo olvidemos) podría haberse hecho carne aquí en Logroño en la construcción de más autopistas, líneas de ferrocarril, fábricas de chocolate, aviones F-18, construcción de iglesias o hasta orquestas sinfónicas, pero para suerte de nuestra profesión de arquitectos, ha decidido encarnarse, sobre todo, en edificios de pisos y lonjas. Julio Revuelta es el gran benefactor de nuestra profesión, y el Colegio de Arquitectos debería ya pensar en prepararle un homenaje.

Sin embargo, como soy un aguafiestas, se me ha ocurrido que eso de construir edificios de pisos y lonjas a mayor gloria del dinero entraña algunos riesgos importantes que quizás no hayamos pensado lo suficiente. Bien sabemos que el número de obreros del desa-

rollismo es limitado y que el de los funcionarios de la socialburocracia se había inflado tanto que ha habido que empezar con las privatizaciones. Y que una cosa es que los del campo compren muchos pisos en Logroño y otra es que los habiten, porque ya no podemos sacar más población de nuestros pueblos. A mayor gloria del dinero podemos seguir haciendo edificios de pisos y lonjas indefinidamente, pero como el piso, desgraciadamente, tiene forma corporal y significativo propio, siempre reclama a un ocupante. Pues bien, al otro lado del estrecho de Gibraltar hay miles y millones de personas que a través de sus antenas parabólicas ya ven todos esos pisos vacíos llamándoles a vivir en ellos. Sospecho que todas estas cajas de caudales van a acabar algún día por ser sus barrios, o que allí se irán los logroñeses a vivir, dejando a los inmigrantes la zona Oeste, el ensanche sur o hasta la Gran Vía. Yo no tengo el más mínimo prejuicio racista o religioso, siempre y cuando los que vengan tampoco los tengan, que no suele ser el caso. Lo único que me entristece, en verdad, es que los arquitectos les hagamos nuestra ciudad a otros porque no sabemos hacerla mejor para nosotros mismos.

Juan Díez del Corral
Arquitecto

Los actores secundarios no pueden ser eliminados de las películas

Todos sabemos, que en una película se necesita de muchos componentes para obtener un buen resultado.

No sólo los actores principales o su director marcan el carácter, sino que realizador, productor e incluso actores secundarios, contribuyen decisivamente a traspasar la indefinida línea que existe entre una digna película y un adefesio.

No es que me haya equivocado de periódico, sino que pretendo hablar en estas líneas de los actores secundarios, pero en sendas obras de arquitectura.

Porque en la arquitectura, como en el cine, existen también actores principales, directores, productores, realizadores y "actores secundarios". Todos ellos necesarios e imprescindibles.

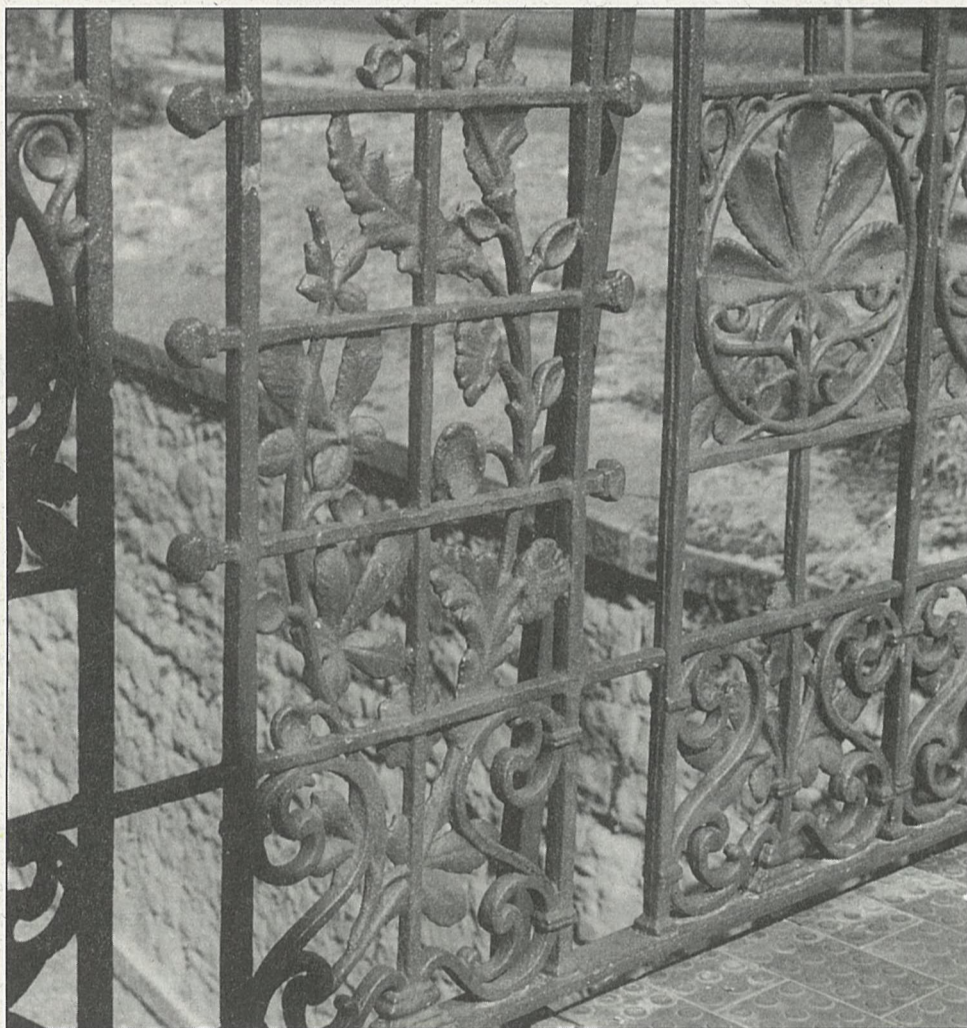
El director de las obras a las que me voy a referir es D. Luis Barrón, arquitecto que trabajó en Logroño a finales del S. XIX y comienzos del XX.

Si como urbanista creo que hizo un flaco favor a la historia de nuestra ciudad, como proyectista la dotó de alguno de los edificios más significativos de la época. Entre otros el antiguo Matadero Municipal -actual Casa de las Ciencias-, y la adaptación para Fábrica de Tabacos del ex-convento de la Merced.

Sobre ambos podemos encontrar una muy buena información en el libro de Inmaculada Cerrillo¹; por lo que aquí me limitaré a llamar la atención sobre dos actores principales que no aparecieron en la película del Matadero: dos pabellones octogonales cubiertos con cúpula, que estaban proyectados en cada uno de sus extremos, pero que no fueron construidos. Los podemos ver en el plano 45, pg. 107, del libro citado.

Pero como he dicho, hoy nos centraremos en los actores secundarios.

Ya que estábamos en el matadero, empezaré con él. Luis Barrón proyectó y construyó sendas pasarelas para los tres accesos del edificio desde la actual calle del Ebro. Las dos laterales, se construyeron con una estructura metálica y se las dotó de una barandilla de carácter modernista, según se aprecia en la foto que acompaña a este texto. Recientemente el edificio ha sido rehabilitado como Casa de las Ciencias². Pues bien, esos actores secundarios, esas barandillas, de las que no conozco otros ejemplos en nuestra ciudad, han sido sus-



tituidas. Cuando yo las visité por última vez, parecían gozar de buen estado de salud, quizás con algún achaque, pero subsanable. Quiero pensar en una sustitución transitoria para su restauración o, al menos, me gustaría conocer la razón de la sustitución si es definitiva. Si ésta se ha producido, la película habrá perdido uno de sus componentes, atractivo y singular dentro de nuestro patrimonio local.

Vayamos ahora a la ya antigua Fábrica de Tabacos. Tras pasar al lado de los actores principales: Pabellones de la actual Biblioteca, Nave de la antigua Iglesia y Claustro, llegamos a los secundarios: Chimenea y Almacén, que tras la rehabilitación del conjunto, no sólo no desaparecieron, sino que tomaron mayor protagonismo, al quedar exenta la primera y al convertirse en la Sala de Exposiciones Amós Salvador el segundo. En éste, destaca su

rotundidad volumétrica, tanto interior como exterior, en el que juega un papel importante su cubierta a cuatro aguas, y es a ella a la que quiero referirme. Está realizada con teja cerámica plana, característica de la época de construcción del edificio, en la que los avances en los procesos industriales permitieron crear una pieza que constructivamente resolvía las carencias de sus antecesoras. Los relieves para encaje entre las distintas tejas y para disminuir la velocidad del agua que discurre sobre ellas hacen, que incluso a nivel estético, nos encontremos ante un elemento indudablemente atractivo.

Por otra parte, el edificio y su cubierta se constituyen como elementos definitorios del paisaje urbano, especialmente cuando se emboca la calle Portales desde Murrieta.

Pues bien, leo en el periódico que han

aparecido algunas goteras (ya que no tenemos el Prado, por lo menos tenemos también goteras), y se han comenzado las obras para SUSTITUIR LA TEJA POR PLANCHAS DE COBRE.

En una primera lectura se puede pensar que el hecho de sustituir la cubierta de un elemento secundario no tiene mayor trascendencia, sin embargo, estamos aquí ante el ejemplo patente de que no es así, puesto que se alterará notablemente el carácter del edificio y del paisaje urbano, perdiendo uno de los ejemplos más significativos de una tipología constructiva, y todo ello por nada.

La cubierta de cobre, que en sí misma aun no siendo tradicional en la zona, es atractiva, puede ser empleada en otras muchas ocasiones. ¿Por qué hacer desaparecer la actual, máxime si es irrepetible?. Las goteras no son justificación, puesto que el soporte de la teja actual puede hacerse tan impermeable como se quiera, procediendo entonces a la reposición de la teja.

Por cierto, en las fichas que se realizaron con la revisión de Ordenanzas de Protección de Edificios, ambos elementos: barandillas del Matadero y cubierta de la Sala Amós Salvador, se recogieron como elementos singulares a preservar.

Con todo esto y como resumen final, quiero llamar la atención sobre la eliminación, a veces injustificada, de elementos arquitectónicos que sin ser los fundamentales de las obras rehabilitadas, sí que contribuyen enormemente a caracterizarlas, y por tanto deben ser preservados como integrantes de un conjunto, que de otra forma queda gravemente trastocado. Espero que esta reflexión no lleve demasiado tarde y al menos se puedan salvar los elementos citados.

¹ "La formación de la ciudad contemporánea. Logroño entre 1850 y 1936". M^a. Inmaculada Cerrillo Rubio. Ayuntamiento de Logroño./ I.E.R. Logroño 1993

² Recomiendo a los paseantes de la ciudad hacer un descanso en la terraza del bar y que disfruten -haciendo caso omiso de las mesas, sillas, sombrillas y músicas-, de la espléndida vista del río, soto inundable y del casco antiguo. Especialmente recomendable los domingos por la mañana, con las campanas llamando a misa.

Jesús Ramos Martínez
Arquitecto

CONCURSO RESIDENCIA COLECTIVA PARA LA TERCERA EDAD EN LOGROÑO (LA RIOJA)

LA IDEA ...

El edificio se inserta en una de las manzanas de viviendas del barrio de Siete Infantes de Lara de Logroño, privilegiada zona residencial enmarcada por el gran parque de San Miguel.

La edificación existente de la manzana se desarrolla en su perímetro para conformar una "PLAZA MAYOR" porticada en su interior, a la que se accede independientemente desde la calle gracias a la discontinuidad de las fachadas.

Para completar el perímetro edificado se ha dejado un terreno libre en el lado Este de la manzana destinado a un uso compatible con el residencial, dónde el IRVI, mediante el presente concurso pretende edificar una Residencia Colectiva para la Tercera Edad.

El proyecto toma como punto de partida los condicionantes propios de la parcela. Se trata que la edificación, con su simple geometría, se vincule a la plaza interior de la manzana y permita la interpretación nítida de su propio espacio.

Nos parece evidente que el nuevo edificio se oriente hacia este espacio interior y retome para sí el pórtico de planta baja, "estableciendo así la necesaria relación y ensamblaje entre la edificación y el espacio abierto", tal como lo contemplaban las bases urbanas del conjunto.

La pretensión inicial del proyecto es puramente volumétrica: *la edificación como volumen crea la calle como vacío*.

Se trata de "construir" los tres lados "públicos" de la parcela: por un lado al Oeste, la plaza interior, por otro al Sur, el pasaje público, y por último al Este, la calle. Los tres planos de fachada conforman pues un volumen nítido que nos hace recordar por su rotundidad al gran maestro Terragni.

Sin embargo, esta secuencia planimétrica de las tres fachadas disimula la voluntad clara de utilizar la funcionalidad de los espacios que alberga el edificio como generadora volumétrica del mismo: dos volúmenes bien diferenciados, volumen de habitaciones y volumen de estancias comunes, maclados mediante los núcleos de comunicación y fundidos en las dos plantas inferiores para dar alojamiento a los espacios mayores del edificio. Sobre el zócalo único de las dos primeras plantas, se apoyan ambos volúmenes, y se crea entre ambos un espacio interior ajardinado en el centro mismo de la edificación:

- El volumen de habitaciones se organiza en "hélice" siguiendo tres direcciones con seis habitaciones por planta. Se ha prestado especial atención a las orientaciones y al soleamiento de las habitaciones y estancias. Orientadas siempre al Sur, Este y

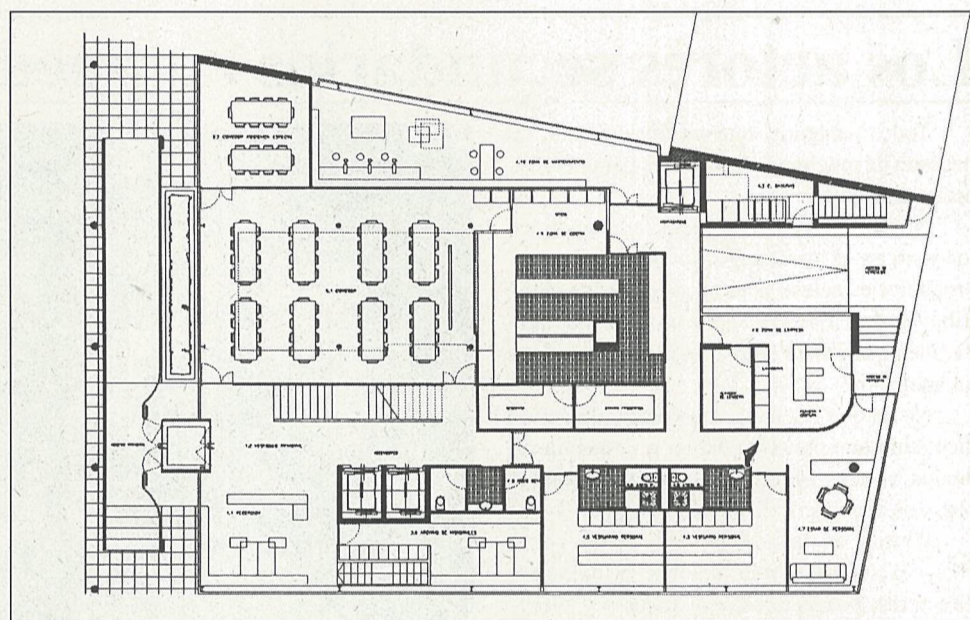
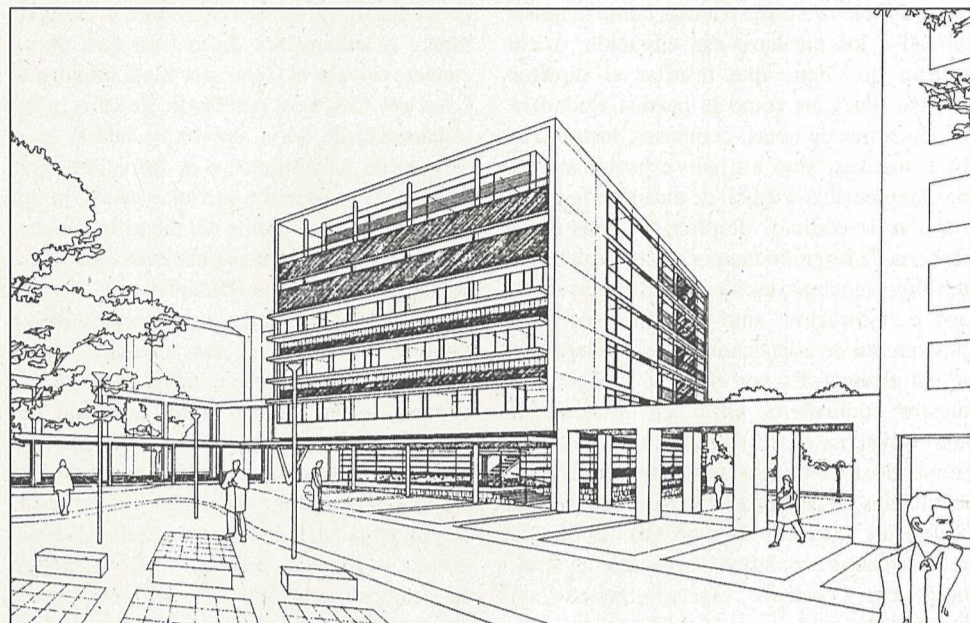
Oeste, se protegen del sol directo mediante las avanzadas de balcones y terrazas.

- El volumen de estancias y servicios comunes al Oeste confiere premeditadamente al edificio un carácter más público. Gracias al tratamiento modular de los espacios y a una concepción constructiva más clara de la estructura y de las fachadas, y liberados de las presiones estéticas y económicas del entorno construido (vivienda colectiva), el aspecto del edificio corresponde pues a un volumen de uso público, incorporando elementos prefabricados de hormigón visto con numerosos paramentos de vidrio protegidos por elementos de acero y aluminio.

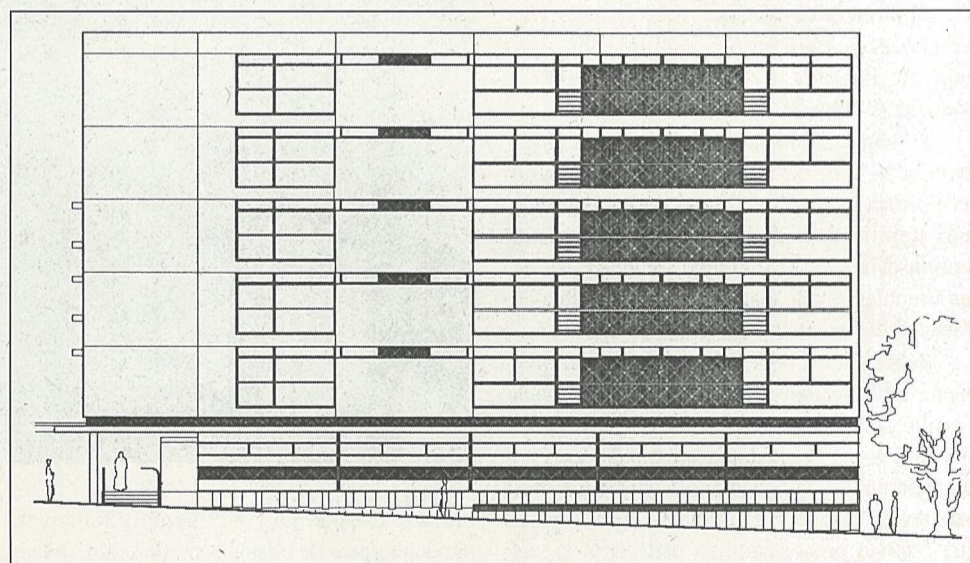
- El zócalo en plantas baja y primera recoge tanto los espacios mayores del edificio como los servicios de apoyo necesarios al funcionamiento del mismo. Siguiendo la secuencia de entrada formada por el soportal primero y el vestíbulo principal después, se accede al espacio central del comedor. Debido a su gran dimensión, éste se organiza en doble altura y se consigue un espacio de gran dimensión en el corazón mismo del edificio. La iluminación natural es continua y se consigue en parte alta mediante un gran ventanal orientado al Norte gracias al escalonamiento en sección del patio central.

- Por último, se ha pretendido que tanto las circulaciones verticales del edificio como las horizontales se conviertan en elementos que faciliten el encuentro y la convivencia entre los residentes. La luz natural, las correctas dimensiones y proporciones de cada recorrido, las referencias visuales a otros espacios mayores permiten que dichos lugares no sean simples elementos de conexión sino que propicien también, allí por donde solo se pasa, una "espacialidad estática" atractiva.

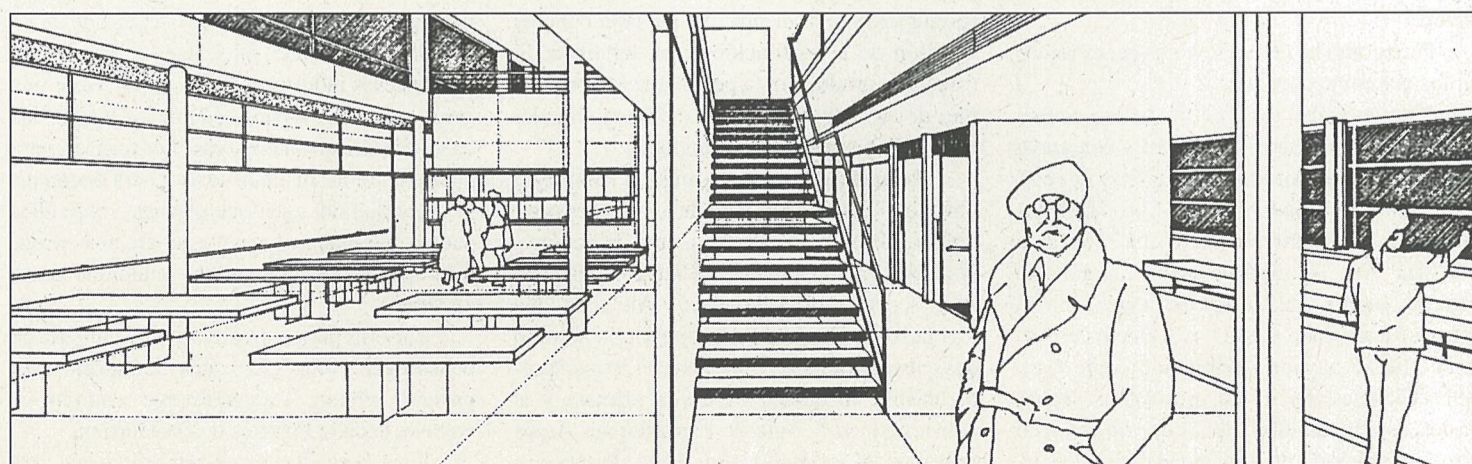
Javier Álvaro Francisco
Francisco Javier de Mateo García
Noemí Grijalba Mazo
Arquitectos



Planta Baja

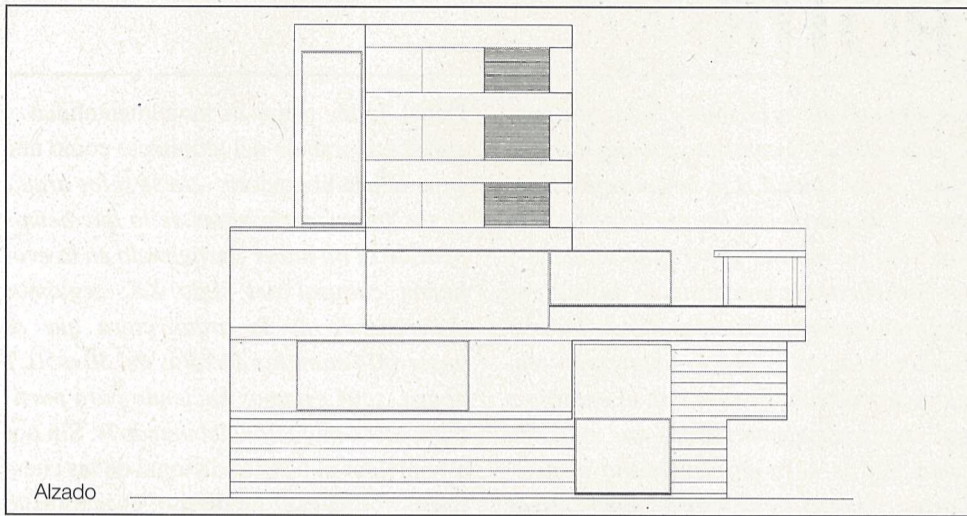


Alzado Sur

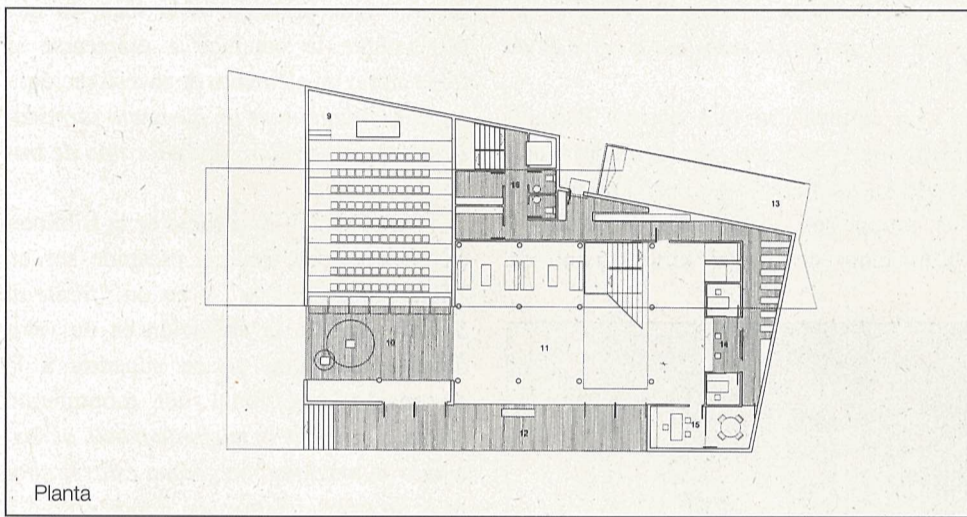


ENTRE ARQUITECTOS

OTRA IDEA ...



Alzado



Planta

En realidad buscas LA IDEA, la clave, pues de eso se trata, o por lo menos así reza el título del concurso. En principio no te preocupa si el lugar es feo o es bonito, si el programa es coherente, si la Normativa Municipal es estricta, si económicamente es viable, si se va a poder llevar a cabo, o si, como se rumoreaba, el concurso solo pretendía callar las deseosas bocas de los arquitectos pidiendo concursos de este tipo, y que, este caso, no era el concurso apro-

piado. "Nos habían pedido una IDEA", solo una Idea (que no es poco), y no un montón de papeles administrativos que no sabemos ni que significan, ni para que sirven.

Iniciar un Concurso de Ideas es un juego ilusionante, que nos permite parar a reflexionar, estudiar, meditar, investigar en libros y revistas, de forma diferente a como te planteas los encargos de tus clientes, hasta creer encontrar el verdadero proyecto que ese lugar precisa.

Que nuestro proyecto haya sido seleccionado, alegre y da ánimos, pero creemos que lo importante para nuestro colectivo y nuestra sociedad es que haya ideas, que haya propuestas, para debatir, para elegir y para llevar a cabo. Nosotros seguiremos plasmando nuestros pensamientos en planos y maquetas, los aportaremos a conjunto de los trabajos y nos cultivaremos con las propuestas nuestras y de los demás.

Cada Concurso tiene algo de reto, en particular este, pues nunca se nos había planteado el tema de reflexionar sobre una residencia de ancianos. Para nosotros, pertenece a un momento, a una época y a una situación propia. Ahora mismo, lo dibujaríamos de otra forma. Por eso, al escribir estas palabras después de haberse fallado el concurso, no queremos volver a hablar de la propuesta, que se quede en su momento, con las reflexiones que el jurado y todos los que visitaron la exposición hicieron sobre ella. Ahí está la propuesta y este es un extracto de su memoria:

"El principal destino de una residencia de ancianos es el de la perfecta convivencia en él, manteniendo un grado de independencia personal. El definir tan claramente el fin ayuda a elaborar un proyecto basándose en una serie de espacios -huecos interiores- que facilitan la relación, al mismo tiempo que forman la comunicación vertical.

Se separan aquellas, las zonas sociales-servicios, de las más privadas destinadas a dormitorios. Las actividades de relación se llevan a cabo en un zócalo de tres plantas, mientras que los dormitorios se engloban en una pastilla superior. Esta distinción espacial y volumétrica ayuda a entender la idea de mantener la asociación *intimidad-relación*.

La participación del patio creado por la manzana de viviendas al que se encuen-

tra adosado se realiza a través de espacios *dentro-fuera*, elementos de vidrio que incorporan el ambiente exterior al mismo. De esta forma el edificio intenta aprovecharse de los valores urbanísticos que, aunque escasos, le proporcionan los edificios colindantes.

Se diversifican los usos de estancia en menores espacios para bar-estar, tv, tertulias, juegos, música...; la unión de todo en días especiales, permite fiestas en conjunto. Se establece la posibilidad de unión de espacios alternativos. Se aprieta la escala y le da intimidad familiar a una residencia de unos cuarenta ancianos. El núcleo de comunicaciones se desdobra. Su rápida lectura soluciona el espacio.

La comprensión del edificio se adquiere gradualmente tras una sucesión de espacios en altura.

La ordenación de los dormitorios determina el proyecto, la fachada principal disfruta de la luz y del sol meridional. En planta baja se sitúa el acceso al público y los servicios técnicos generales así como el salón de actos y capilla.

La planta primera contiene los servicios asistenciales tanto para los interinos como para los externos, con espacios de relación como la biblioteca, sala de juegos...

En planta segunda se desarrolla el comedor y el bar que tienen su continuidad al exterior con una gran terraza que domina el espacio y la plaza.

Los materiales elegidos definen los espacios interiores. El zócalo se trata con piedra, mientras que la pastilla de dormitorios tiene un acabado en chapa de aluminio y madera".

Cesar Ortega Moreno,
Miguel Fernández Landa
Arquitectos
David Díaz, Domingo García
Colaboradores

Y OTRA IDEA.

Articulando la plaza y el entorno, se sitúa la puerta del gran espacio público el edificio de esta Residencia para la Tercera Edad. Con la intención de aunar la escala de las viviendas que conforman la plaza, con la escala de este mismo *espacio público*, y utilizando la esquina como el elemento fundamental de relación, se define la proporción de este proyecto, que resulta de este modo acorde con el paisaje urbano donde se ubica y a la vez abierto al gran espacio público.

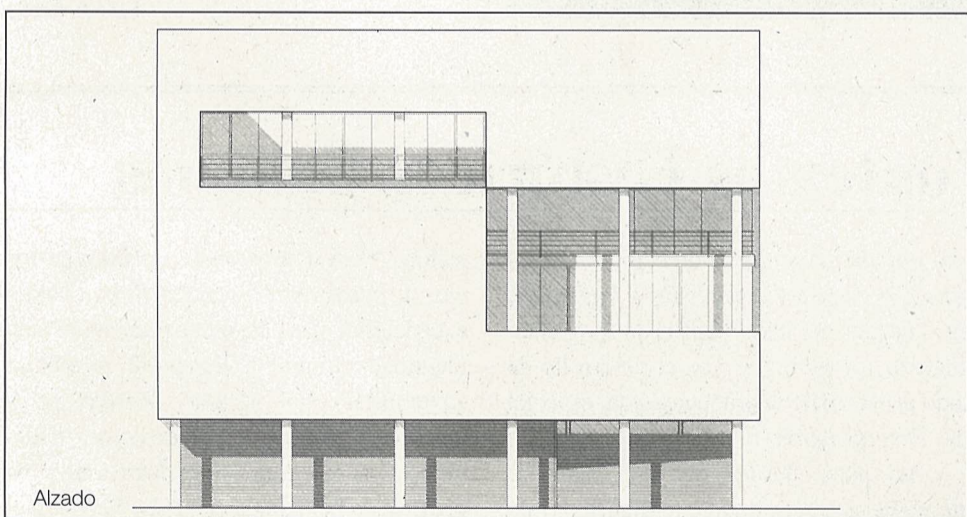
Por su situación, resaltando el concepto arquitectónico de *esquina*, la plaza se convierte en el *patio público* del proyecto. Lugar de diálogo y disfrute para los residentes, que amplían así el volumen general de los *espacios públicos*. Encrucijada de recorridos, la plaza es el ámbito de intercambio y contacto dentro-fuera; entre las actividades propias de la residencia, y el pulso externo de la ciudad.

Se insiste pues en potenciar la relación entre las personas tanto en el interior de esta comunidad, como de cara al vecindario que se reúne y comparte la plaza.

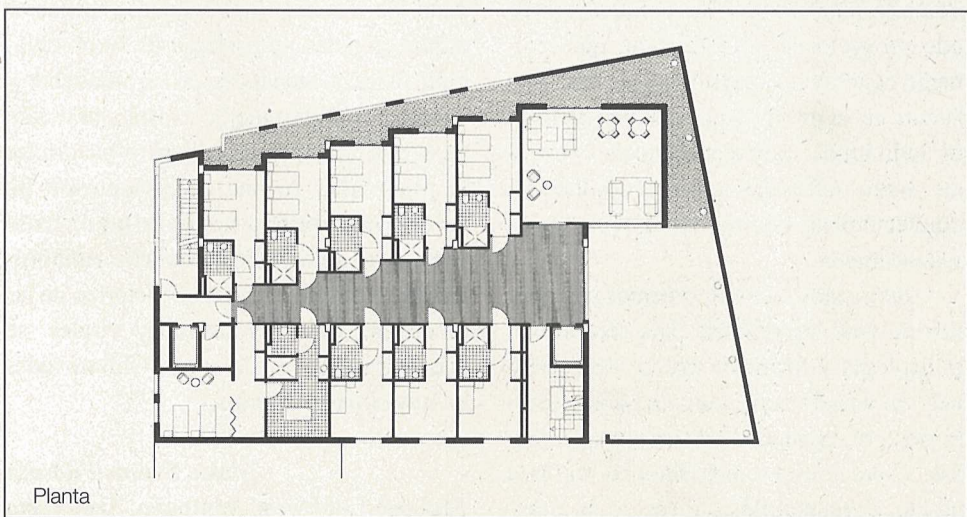
Desde aquí, a través de una entrada sesgada, resbalando por *el muro*, se llega al interior de la Residencia. Espacios privados compartimentados, ordenados y geométricos que se comunican y complementan con *espacios públicos* que absorben las irregularidades específicas impuestas por el solar.

Envolviendo este volumen de múltiples actividades y espacios concatenados hacia el interior, un espacio *vivo*, se desarrolla un tejido transpirable: *piel*. Acentúa la plasticidad de recorridos y la integración urbana de este edificio.

Vicente Subirán, Carmelo Turlán,
y M. Contreras. Arquitectos



Alzado



Planta

ENTRE ARQUITECTOS

ENTREVISTA A DOMINIQUE PERRAULT,
PREMIO MIES VAN DER ROHE

Dominique Perrault y su más conocido proyecto: la Biblioteca Nacional de Francia, han ganado la quinta edición del premio europeo de arquitectura *Mies van der Rohe*; creado en 1.987 por la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y la Fundación Mies de Barcelona. Y con este motivo la Sala de las Arquerías de los Nuevos Ministerios de Madrid presentó una exposición antológica de su obra.

A su inauguración y para una conferencia en el Instituto Francés asistió el propio Perrault, sin duda la figura que junto a Jean Nouvel viene a representar la mejor arquitectura francesa actual.

Dominique Perrault nace a la fama cuando con sólo 36 años gana el concurso para la Biblioteca Nacional de Francia, la última de las grandes obras para el desarrollo de la ciudad de París, llevado a

cabo bajo la presidencia de Françoise Mitterand. La adjudicación de este proyecto le convierte en uno de los arquitectos más solicitados de Europa, lo que le lleva a diseñar propuestas de gran escala como el Velódromo y Piscina Olímpica en Berlín y la Corte Europea de Justicia en Luxemburgo.

Tras un laborioso proceso que dura más de cinco años, la Biblioteca -concluida en 1.996- adquiere un alto valor referencial en el desarrollo de las zonas más degradadas de la orilla Este del Sena, debido en parte a su enorme dimensión, como por otorgar a sus cuatro torres en esquina el aspecto de sendos libros abiertos, (lo que le ha valido no pocas críticas, al ser consideradas como una caricatura mediática de cara a la galería). Según Perrault su obra es mucho más que un edificio: *-fun-*

damentalmente es un nuevo lugar que invita a la relación y contribuye a mejorar una zona de la ciudad. Los arquitectos tenemos el compromiso de participar en la creación de nuevas geografías urbanas y no hacerlo desde una posición autista; me interesa construir espacios donde los elementos materiales que lo configuran tengan una relación precisa con el entorno y que sean esos elementos los que eviten la tentación de caer en el egoísmo al diseñarlos. Por eso es necesario saber buscar las referencias en el contexto y evitar cualquier tipo de visión reducida o cerrada de la arquitectura-

La renovación que aporta Perrault dentro del panorama de la modernidad, reside en un posicionamiento moral ante sus propuestas. Admirador de Kahn y Miles tanto como del minimalismo de

Donal Judd, niega la monumentalidad y concibe el trabajo del arquitecto como una experiencia liberadora: *-No sé si los arquitectos somos conscientes de lo que hemos perdido al no haber participado en la evolución cultural del siglo XX; seguimos dependiendo de la arquitectura que se desarrolló entre las décadas del 30 a 50. Y ahora, ¿qué estamos haciendo para participar en la mutación del mundo?-. Sin por ello olvidar el peso tradicional de las cuestiones formales y de diseño, el arquitecto da un valor principal a la idea, lo que obviamente le conduce a plantearse la duda como un elemento de investigación: -La incertidumbre es un elemento formidable para desarrollar cualquier tipo de trabajo-, añade.*

Para Perrault el edificio de la Biblioteca Nacional de Francia pretende ser un "fondo de escenario" y no un "frente al Sena"; por ello la ubicación en un valor determinante que no se supedita a la dimensión tradicional del monumento urbano: *-antes de la telefonía móvil, al descolgar te preguntaban ¿cómo estás?; ahora se ha sustituido por un ¿dónde estás?-. Y es que estamos viviendo una época de transformaciones como nunca se ha conocido; tanto cambio nos obliga, obviamente, a reconsiderar los valores aprendidos-*

Cuando para finalizar, le pregunto si entre tanta referencia tuvo en cuenta a la famosa Biblioteca de Asplund en Estocolmo, contesta muy serio: *-Adoro la Biblioteca de Asplund, es una pequeña maravilla, pero también es un edificio pequeño-, y se ríe a carcajadas.*

José María Fernández Isla
Arquitecto



Vivienda y Rehabilitación en los Contextos Históricos Urbanos

El momento es oportuno. Hace un par de meses se celebró en Madrid el *Encuentro Internacional sobre Rehabilitación de Viviendas en los Contextos Históricos Urbanos*, con el fin de fomentar el interés e importancia de la recuperación de *cascos históricos*, su regeneración arquitectónica, urbanística, social y, en definitiva, la regeneración de toda una serie de valores humanos, así como de la sensibilidad por la cultura e historia de cada ciudad. Experiencias de distintos países que aportan pluralidad de datos, y visiones comparativas, siempre interesantes para garantizar el éxito de nuevas propuestas de *rehabilitación y recuperación activa* de contextos históricos urbanos, fueron el punto de partida de este encuentro.

Este mismo año, aparecía un artículo en una conocida revista cultural donde se preguntaba por la existencia y ubicación de *intelectuales y pensadores* en la actualidad. ¿Dónde está en este fin de siglo esa capaci-

dad de reflexión? ¿Qué lugar ocupa el ser humano y todos sus valores específicos en las cuestiones y temas que mueven el pulso y actividad económica del mundo? ¿Qué espacio ocupa la persona dentro de la arquitectura y el urbanismo? ¿En qué ámbito se ubican la cultura y la historia construida dentro de cada ciudad a la hora de realizar proyectos de vivienda y urbanismo?

La principal conclusión de este *Encuentro Internacional sobre Rehabilitación de Viviendas en los Contextos Históricos Urbanos*, sustituir el término "rehabilitación", por el concepto de "revitalización", responde totalmente a estos objetivos. Una **recuperación del individuo como protagonista de proyectos de arquitectura**, frente a enfoques dominados por intereses meramente económicos donde venían olvidándose necesidades vitales del sujeto. Sin desatender las cuestiones monetarias, siempre sin duda decisivas, en este encuentro se ha abogado por

una mirada, un toque de atención hacia las personas. Esta es una decisión *Chapeau* ¡!, en nuestra opinión, capaz de proyectar sugerencias positivas para el desarrollo de todo proyecto de arquitectura, y en especial de "revitalización".

Así pues, desde aquí, un toque de atención a necesidades humanas como premisas para perfilar las condiciones de todo proyecto de rehabilitación que realmente concluya con éxito, haciéndose éste patente en su disfrute día a día por parte de los individuos. Reintegración de cuestiones socio-culturales como coordinadas arquitectónicas dentro del ámbito de la *rehabilitación*.

Todos estos factores, creemos son también de vital importancia para sensibilizar la ideología y forma de pensar de nuestro país. En nuestra zona, cuna de saber y desde siempre encrucijada de culturas, se precisa despertar esta sensibilidad por mirar al pasado y recuperarlo a través de la archi-

tectura. Vamos a pararnos a pensar en los *cascos antiguos de toda La Rioja*. Medio excepcional para la recuperación de una identidad cultural a través de re-dibujar (rehabilitar) sus perfiles construidos y urbanismo en general de todo contexto histórico. Retomar **una nueva forma de propiedad**, ya instaurada con más fuerza en el resto de Europa; la vivienda y espacios arquitectónicos no precisan de su apropiación física y monetaria de un inmueble y cuanto más nuevo mejor. Existe, por medio de la rehabilitación de contextos históricos, la posibilidad de una **re-apropiación de valores culturales a través de un disfrute real, vivo, de edificios y barrios rehabilitados**. Reanimar el corazón histórico de las ciudades, cuyas constantes vitales se encuentran en la actualidad, difuminadas en novísimas periferias.

Maite Sáenz, Filósofa
Manuel Contreras Sampayo, Arquitecto

LIBROS Y REVISTAS

Sobre gustos hay mucho escrito, una declaración de intenciones



Buenos días a todos. Aprovecho este espacio y esta ocasión para presentarme: soy Giovanni Muzio, y, con este nombre algo exótico, soy el ya no tan nuevo Coordinador de Cultura del COAR.

No me pregunten que es eso de Coordinador. Todavía no lo sé exactamente. En el amplio espectro que abarca la coordinación cultural de vuestro y ahora nuestro colegio me ocupó de circulares, exposiciones, puntos de encuentro, mesas redondas, conferencias, comisiones de cultura, y más cosas. Y entre estas de la Biblioteca. Así que además que a Marta Palacios, sucedo entonces en el cargo a Roberto Arriola. Por cierto, saludos a ambos.

Sucedo entonces a Roberto en la gestión de la Biblioteca, y además en esta sección de "Libros y Revistas". Aunque cabe la posibilidad que se anime, y de vez en cuando siga escribiendo cuanto se le antoje, en esta misma sección. Espero que así sea, y trataré de usar todas las armas, desde la exhortación, a la baja provocación para que se anime.

Esta es una sucesión que Roberto y yo hemos tratado, con disponibilidad y coordinación, de coordinar lo máximo posible, para respetar y aprovechar el tiempo, el interés y el entusiasmo que él ha dedicado a esta tarea, y seguir así su línea de trabajo, quizás con alguna curva, algún ligero cambio de dirección, pero sin rupturas.

Y de las charlas que tuvimos nace un poco el tema de este artículo, que es también, por lo menos provisionalmente, hasta encontrar algo más original, el título de esta sección: Libros y Revistas.

¿Libros y revistas o revistas o libros? Esa es mi cuestión. Y yo personalmente tengo ciertas preferencias: tengo alergia a las revistas.

Nada grave. Las uso: veo las fotos, las abro, busco el índice, naturalmente sin encontrarlo, las consulto, y hasta las leo. Incluso enteras. Por lo menos una o dos veces creo haberlo hecho.

Pero la verdad es que prefiero los libros. No se acumulan. No tienen n' mero,

ni mes, no tienen periodicidad, no te esclavizan con la novedad: ¿Has visto el último Croquis? ¿El nuevo AV? Y claro, yo todavía no empezado el anterior, ni acabado los dos precedentes. Y cuando algunas veces los acabo, me relajo y enseguida me encuentro otra vez atrasado. Que le vamos a hacer, cada uno se frustra como puede.

Tampoco me entusiasma su imagen brillante, ni la selección "natural" que las revistas producen: favorecen la reproducción de realizaciones fotogénicas, o por lo menos bien fotografiadas por buenos fotógrafos. Y menos aun por la forma con la cual se presentan los edificios, olvidando la ciudad y el entorno que los rodea, relegados a paisaje, o como mucho o medio ambiente.

Las uso, pero no las amo. Tampoco las odio. ¡Son tan bonitas! Las revistas son necesarias para tratar de mantenerse informado sobre lo atrasados y desinformados que estamos, y para estar conscientemente malinformado, y un poco uniformado. Y sobre todo para llenar las estanterías con dorsos coloreados y todos de la misma altura.

Prefiero los libros. Duran más tiempo. Si te olvidas de comprar uno, o lo pierdes, no tienes que pedirlo, vas a una librería y lo compras. Y si los dejas sin abrir una semana no envejecen con tanta rapidez.

Pero sobre todo permiten la reflexión. Es más, la necesitan. Tanto para escribirlos, como para leerlos, hacen falta momentos largos. Por eso se usan menos que las revistas. También es verdad que son más peligrosos. Te absorben tanto que te abstraen de la realidad. Te pierden, te llevan a fantasear, hacerte preguntas, pensar y en fin, como ya he dicho, a reflexionar con todas las molestias que eso conlleva. Por eso se pueden amar, y como todo lo que se ama, en ocasión se pueden detestar o incluso odiar. Y por eso son, o pueden ser, peligrosos. Incluso para la salud.

Y si un libro es peligroso, ¿qué decir de una biblioteca? Mareante. Sobre todo para un principiante. Un verdadero antro de perdición. Un caos de títulos, argumen-

tos, autores, tamaños, grosores, colores y composiciones gráficas, que se resiste a cualquier intento de clasificación, o ordenación, o organización, cualquier cosa sea eso, que no vaya más allá de la simple apariencia.

Y además siempre son incompletas, insatisfactorias, insuficientes. Porque aunque cualquier biblioteca siempre nace de un intento ilustrado, de buscar, esclarecer, de explicar y catalogar. La tentación del mito universal y exhaustivo de las bibliotecas descritas por Borges o Eco, corra el peligro de acabar como el origen de ese mito, la de Alejandría, y acaba siendo una torre de Babel, ordenada por códigos bibliográficos, que no entiende ni su padre. Y eso a pesar de los intentos actuales de darle un orden vía ordenador. Es una serie infinita, un maremagno en el cual ni los arquitectos, o los arquitectos menos que nadie consiguen poner orden.

¿Qué diferencia respecto a las colecciones de revistas! Con ordenarlas por número y fecha, ya está, y todos los números midiendo lo mismo. Salvo algún cambio muy de vez en cuando para romper la monotonía. Y cuando han pasado unos años se tiran colecciones enteras. O se guardan en bloque en archivos alejados.

Pero cuidado, en ellas está el verdadero peligro, y el verdadero caos. En *Arquitectura Viva* que anuncia su contenido sobre el Continente residencial, y que trata de viviendas clasificadas por tipos: variaciones sobre conjuntos, bloques, y torres residenciales. Casi todas interesantes, o con algo de interesante, lejanas por sus formas y plantas, pero aun más por sus entornos verdes, poco densos, sus tejidos abiertos y regulares. También está el tipo sin tipo: lo que simplemente cabe en los intersticios del trazado urbano. Todas variaciones sobre un mismo tema, la vivienda, cuyo único denominador común es ser europeas. Lo que equivale a decir, que no tienen nada en común.

Todo en un número que además habla de Museo, tradición y paisaje, que refleja el pequeño atrevimiento de dos museos de provincia en Suiza y Noruega, y la inteligencia culta y ya un poco conformista de dos museos en Francia y Alemania.

La misma impresión no sólo de variedad, y de heterogeneidad, sino de diferenciación individualista, no sé si de la arquitectura o de quien escoge los temas para las revistas, la he tenido abriendo *l'architecture d'aujourd'hui* sobre la evolución de las viviendas unifamiliares en el reino del unifamiliar prefabricado y estandarizado, pero personalizado.

El caos y el verdadero peligro de perderse están también en *AV* que invocando a Madrid, Madrid, ofrece una selección de edificios no tan atrevidos, pero tampoco muy conformistas, de la gran área metropolitana de la gran capital.

Y están también en los destellos de los brillantes edificios de los contextos culturales y de los sitios del movimiento que se nos proponen en los dos últimos números

de *The Architectural Review*. Y en el interesante ladrillo de *Ciudad y territorio*, donde se pregunta, entre otras cosas, si ¿Venceremos sobre la desintegración y la muerte urbanas de la postmodernidad? Lo mismo parece preguntarse, pero con más color en *Cartas Urbanas*.

¿Qué decir dei *mobili bellissimi e carissimi* que nos propone *Domus*, desde el último Salón del Mueble de Milán, un festival que da vértigo y según parece empieza a aburrirse de su propia originalidad y creatividad? O de la arquitectura extremadamente singular, de los parques, jardines y cementerios, rematados por un itinerario sobre Burle Marx en Río de Janeiro.

Y ¿Qué decir de los interiores de *Disegno Interior*, o de los cinco y más exteriores de *On?*

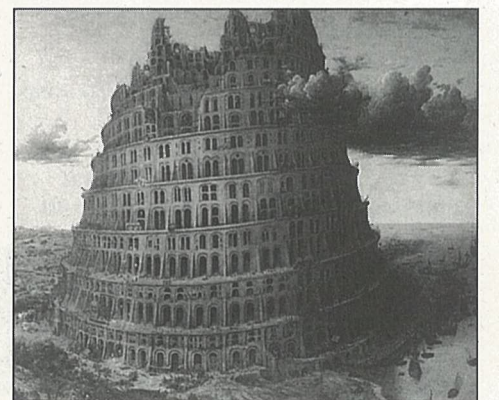
Finalmente *EL croquis*. La más seductora y entonces peligrosa de todas. Me aplasta con el resultado del talento "*dei soliti noti*" (los conocidos de siempre) impronunciados, Neutelings y Riedijk. Me embriaga con la calidad de las fotos, el tacto del papel, el cuidado de los textos, la originalidad de la gráfica. Y me marea con sus letras tan pequeñas (¿a lo mejor no hay que leerlas?)

En fin. ¡Qué dulce es perderse en este mar! De fotos de colores, y de cosas inteligentes y bien hechas. Y además cuando se va a verlas están ahí, son de verdad, y se pueden tocar.

¿Pero será más peligroso mi entusiasmo de arquitecto, ya no tan joven pero todavía verde, mi mareo de novato de la profesión, de principiante de la coordinación cultural, o la seguridad y la firmeza con las cuales me moveré entre tanta cultura, imaginación y éxitos (¿de otros?) dentro de unos años? Espero encontrar pronto la fuente de la eterna juventud.

Un poco de esto hablé con Roberto. Él no lo veía como yo. Pero lo singular es que más allá de unas pocas preferencias específicas, después de un poco de discusión acabamos de acuerdo en bastantes cosas. Para mí en lo fundamental. Se ve que es verdad. Sobre preferencias no, pero sobre gustos hay mucho escrito, sólo hace falta leer. Y los dos somos muy leídos. Así nos va. En vez que la lotería nos ha tocado la biblioteca.

Giovanni Muzio
Arquitecto



Archivo histórico del C.O.A.R.

En este año recientemente estrenado de 1.999, ya podemos decir que el Archivo Histórico del C.O.A.R., que se encuentra ubicado en la planta 30, está dispuesto para poder ser consultado por todos aquellos colegiados que lo deseeis.

Para ese fin, durante el año 1.997 y parte del 98, hemos estado trabajando en la clasificación, reorganización e informatización de los fondos existentes, con el fin de facilitar el acceso a la documentación que dicho Archivo recoge.

La principal aportación ha consistido en la elaboración de un programa informático de fácil utilización en el que se presentan, mediante fichas individualizadas por documento, los principales datos del mismo: Tipo de documento, código de archivo, título, autor, año, emplazamiento, localización, descripción.

Así mismo os comunicamos que una persona de nuestro equipo, atenderá el Archivo los miércoles de 16,30 a 18,30 horas (en Julio será de 9 a 11 horas), con el fin de resolver las consultas que puedan plantearse sobre el mismo

La documentación existente se ha clasificado físicamente según el tipo de documento (Planos, videos, fotografías, cassettes, diapositivas, etc.), que pasamos a describir un poco más detalladamente.

1.- PLANOS.-

Se encuentran archivados unos 1.700 planos de Urbanismo y Arquitectura (Construcción), sobre diferentes soportes (originales coloreados, papel seda, copias en opaco y vegetal, etc.), ubicados en armarios planeros horizontales o enrollados en tubos en un

armario vertical. Cada uno de ellos tiene su ficha informática y su signatura correspondiente. Destacamos por su interés los referentes a patrimonio histórico artístico y los existentes de principios de siglo, pocos, pero muy interesantes.

2.- PROYECTOS.-

Se encuentran archivados unos 600 proyectos, muy pocos completos, de diferentes construcciones realizadas entre los años 1.966 y 1.982

Edificios Singulares. Existen varios proyectos de edificios de interés, bien por su valor histórico y artístico, bien por la calidad de su documentación, localizados en Logroño y en varios municipios de La Rioja:

Ejemplos:

Palacio Marqués Casa Torre de Igea
Plaza de Abastos de Logroño
Asilo de Santa Justa
Teatro Bretón
Reforma Monasterio de Valvanera
Castillo de Aguas Mansas (Agoncillo)

Edificios de diverso interés. La mayoría corresponden a edificaciones construidas en Logroño durante los años 1960-70. Se trata fundamentalmente de edificios de viviendas que, en nuestra opinión, parecen responder prioritariamente a los criterios comerciales del momento, por lo que en muchos casos, carecen de singularidad arquitectónica en sí mismos, pero analizados en conjunto, dan una idea clara e interesante del carácter de la arquitectura realizada en la expansión de la ciudad de Logroño durante esas décadas.

Todos ellos se encuentran clasificados correlativamente en cajas archivadores identificados por su signatura.

3.- INFORMACION ESCRITA: EXPEDIENTES Y ARTICULOS.-

Existe un reducido pero variopinto repertorio de documentos escritos, desde un estudio sobre la Evolución Histórica del Espolón de Logroño hasta un resumen histórico de La Rioja.

4.- FOTOGRAFÍAS.-

Nos encontramos gran variedad de fotografías (blanco y negro y color) ordenadas en archivadores y carpetas según diversos temas:

- Fotografías de Logroño
- Fotografías de Municipios de La Rioja archivadas en carpetas y subcarpetas.
- Edificios singulares de Logroño y La Rioja
- Actividades culturales del Colegio 1979-1993
- Fotografías de Concursos
- Fotografías de Exposiciones

Los formatos de las fotografías son muy diversos, bastantes carecen de identificación, tanto de lugar como cronológica o de autor.

5.- DIAPOSITIVAS.-

Aunque no hay gran número de ellas, pueden apreciarse las realizadas en concursos, rehabilitaciones, edificios singulares, etc.

6.- VIDEOS.-

Están clasificados siguiendo un orden

numérico con materias muy diferentes:

- 1.- Conferencias
- 2.- Premios de Arquitectura
- 3.- Seminarios
- 4.- Exposiciones

Señalar que alguno de estos vídeos está duplicado en sistemas de grabación diferentes. Hay bastante material recopilado de las diferentes Jornadas de Patrimonio.

7.- CASSETTES.-

Diferentes grabaciones que se corresponden a diversas materias: Conferencias, Cursos, Jornadas, etc.

8.- RECORTES DE PRENSA.-

Existen diferentes recortes de prensa de 1987 a 1995. Básicamente recogen informaciones relativas a actuaciones arquitectónicas, urbanísticas, actividades colegiales, concursos relacionados con la profesión y, en general, todo aquello que pudiera resultar de interés para el colectivo.

9.- CONCURSOS DE IDEAS.-

Se conservan propuestas premiadas o no para diferentes concursos. Sirva como ejemplo la Reforma del Edificio de la antigua tabacalera para sede el Parlamento Riojano.

Finalmente, señalar el interés del material recopilado sobre la obra de Fermín Alamo. Contemplar sus proyectos de Escuela o los planos de detalle de alguna de sus obras más conocidas a tantos años vista, resulta, cuanto menos, "pedagógico". Un saludo.

José I. Amat, Ignacio J. Gómez
y Julia Fernández
Arquitectos

Resultado del concurso de ideas de los edificios del COAR

El 31 de mayo de 1999, se falló el Concurso de Ideas para la rehabilitación de los edificios sitios en C/ Marques de Nicolás 144-146 de Logroño, convocado por el COAR.

El número de propuestas presentadas ascendió a quince. El Jurado acordó otorgar los siguientes premios por mayoría:

Primer Premio

Lema: LA MAYOR

Autores: José Manuel VEGA CALLEJA y Juan Luis DE MADARIAGA HIDALGO.

Segundo Premio

Lema: HIGHTECNOLOGY

Autores: Arturo DE LA VEGA BUR

Accésit ex -aequo

Lema: PASKØE

Autor: Roberto ARRIOLA VENTUREIRA.

Accésit ex -aequo

Lema: 2 x 2

Autores: José GARRIDO MANSO y Noemí GRIJALBA MAZO.

EXPOSICIÓN

Día: del 21 de julio al 5 de agosto

Hora: lunes a viernes de 9:30 a 13:30 horas,

sábados de 12:00 a 14:00

y de 19:00 a 21:00 horas y

domingos de 12:00 a 14:00 horas

Lugar: sede del COAR, c/ Barriocepo 40

Como directores del Hall, queremos pedir disculpas a todos los lectores del mismo y especialmente a los autores de los artículos del número anterior, por la desafortunada, áspera y vasta maquetación que presentó y sobre todo por la baja calidad en la reproducción de planos y textos. Esperamos con el presente número haber mejorado en estos aspectos, sobre todo por que contamos con la inestimable colaboración profesional del diseñador gráfico Roberto Nalda, que nos acompañará en esta tarea aportando sus evidentes conocimientos cuyo resultado se aprecia ya, pese a no constituir la maquetación definitiva debido a la premura de tiempo, la cual quedará prácticamente fijada en el siguiente número.

Editorial

Por otra parte y sobre todo, esperamos que os parezca interesante también el contenido de los diferentes artículos que como podéis apreciar muestran la preocupación y sensibilidad de sus autores respecto a distintos temas de carácter arquitectónico de los que sin lugar a dudas nos hacen reflexionar.

Este número doble, pretende llenar el vacío que normalmente se produce con las vacaciones estivales y como podéis apreciar presenta una portada poco habitual pero muy atractiva y cargada de reflexión y significado. Nos referimos a la

publicación de gran parte del cuaderno de viaje por Marruecos de nuestro compañero Jesús López Araquistain, que para los que viajamos junto con él nos trae al recuerdo por su abstracción, los aromas, sensaciones e imágenes de manera más clara de lo que nuestras cámaras fotográficas fueron capaces de plasmar. Para los que no conocen el país constituirá sin lugar a dudas una buena y ajustada presentación arquitectónica y paisajística del mismo. Es por ello que queremos agradecer públicamente a su autor que nos haya permitido su difusión, expresando así también el sentir de otros muchos compañeros.

G. Aragón y P. Larrañeta, *Arquitectos*

